

Edición #3 Marzo 2019, Medellín



# Guayacán

Revista de Artes Escénicas



Teatro Oficina Central de Los Sueños

# CREDITOS

JAIVER JURADO GIRALDO

Director

ANA CECILIA HERNÁNDEZ GALLEGO

Administradora

MARY TORRES AVILA

Coordinación editorial

Diagramación

CATALINA TRUJILLO

Correctora de estilo

MARÍA ISABEL GARCÍA - Obra "Medea" - Teatro Matacandelas

Fotografía de portada

JUAN DAVID DUQUE Y MARÍA FERNANDA HERNÁNDEZ

Fotógrafos

Editorial  
Edición #3 3

Catalina Murillo  
Pequeño Teatro 4

Angie Muriel  
Elemental Teatro 8

Lucía Agudelo  
La Barca de los Locos 11

Astrid Elena Osorio  
Teatro Popular de Medellín 15

Patricia Carvajal  
La Casa del Teatro 19

Poema "Mary Shalley"  
Lucía Estrada 24

# CONTENIDO



Informes: 2394179  
comunica.oficinacentral@gmail.com  
Medellín

# Editorial

*¿Has pensado en todas las puertas que se han cerrado por la noche y que han vuelto a abrirse?*

*¿En todas las mujeres que han mirado aquí y allá con lámparas como tú deslizándose sobre pies ligeros, andando como mil ratones por aquí y por allá, ora deprisa, ora despacio, unas parándose detrás de las puertas, otras tratando de encontrar las escaleras, todas buscando o dejando su cebo en una rendija, en un sofá, en el suelo, detrás de un armario; y en todas las ventanas grandes y pequeñas desde las que el amor y el miedo han atisbado relucientes y con lágrimas?*

Djuna Barnes.

**E**n esta edición n.º 3 de nuestra revista resaltaremos la vida en el arte teatral de Catalina Murillo, Angie Muriel, Lucía Agudelo, Astrid Elena Osorio y Patricia Carvajal.

En medio de la Semana del Teatro es pertinente destacar el trabajo de mujeres que con su vocación artística y tenacidad han logrado ser parte clave del acontecer teatral de la comuna 10.

Este mes, que también conmemora el Día Internacional de la Mujer, es momento importante para la lucha de la mujer en su peregrinar político y social hacia una equidad de género real, conquistada por su capacidad y voluntad de poder en la sociedad; todo lo anterior aunado a

su creatividad en el mundo del arte, en el que además tiene una responsabilidad enorme en la propuesta de nuevas estéticas y desafíos actuales.

Hemos querido poner como portada la imagen de una de las actrices más persistentes e integrales de la ciudad, y a propósito del aniversario 40 del Teatro Matacandelas; se trata de María Isabel García, «Chava», que con su talento, disciplina y permanencia es un símbolo de lo que es este colectivo teatral en su apuesta por el arte de la ciudad y el país.

Siguiendo esa misma línea, en la contraportada hemos publicado un poema de Lucía Estrada, poetisa de la ciudad.

A portrait of Catalina Murillo, a woman with long brown hair, wearing a dark green leather jacket and gold hoop earrings. She is resting her chin on her hand and looking directly at the camera with a slight smile. The background is a floral patterned wallpaper.

Pequeño Teatro

CATALINA

MURILLO

**Catalina, ¿cuál fue el detonante o el motivo que la llevó a hacer teatro?**

**C.M.:** Inicialmente era un deseo de saber qué pasaba, una curiosidad extrema de saber qué pasaba en la vida de otros. Ese fue el principal detonante desde muy chiquita. Era como querer vivir unas vidas que no fueran las mías. Luego me encontré que de todas maneras, nunca, ningún personaje, vive una vida que no sea la mía, sino que ha sido encontrar en mi propia vida esos pedacitos que tengo como escondidos. Al principio era querer vivir una vida ajena. Lo que he conseguido es entenderme y conocer la mía.

**¿Desde hace cuántos años hace teatro?**

**C.M.:** Realmente consciente, y por deseo propio, a partir del bachillerato. Obviamente, al entrar a la universidad ya como una elección de vida, así seas un estudiante, lo estás haciendo profesionalmente. Estudié Teatro en la Universidad

de Antioquia y me gradué en 1997. Debí haber salido en 1994, pero yo estudiaba además una tecnología en Secretariado Bilingüe en el Colegio Mayor de Antioquia, entonces no podía tomar todos los cursos. Cuando salí empecé a trabajar, entonces me fui atrasando en las materias teóricas, que eran las que menos me interesaban. Las que más me interesaban eran las prácticas: actuación, técnica vocal y expresión corporal.

Después de graduarme me fui para España, hice un par de talleres de danza y de doblaje para cine y televisión, cosa que me encanta y me gustaría hacer también.

Cuando regresé a Colombia, me dediqué a trabajar como una secretaria que también era. Quedó completamente atrás el hecho artístico.

En el trabajo que tenía estaba muy aburrída y hubo algo alguna vez que hizo «clic», y ese mismo día entregué mi carta de renuncia y con esa carta me vine para el Pequeño Teatro y se la en-

tregué a Rodrigo Saldarriaga. Eso fue en 2006. —Usted me dijo que renunciara, y ya renuncié, ahora que va a hacer conmigo —le dije. Eso fue en noviembre. Y me dijo que nos viéramos en enero. Yo llegué el 15 de enero y nos mostró a Eduardo y a mí un texto muy bello, Copenhague, y empezamos a trabajarlo.

### **Fuera de la actuación, ¿qué otras actividades del arte escénico realiza?**

**C.M.:** Soy tecnóloga en Secretariado Bilingüe del Colegio Mayor de Antioquia y ejercí durante un tiempo antes de ingresar al Pequeño Teatro. Después de la muerte de Rodrigo Saldarriaga asumí esa parte administrativa. Una de las condiciones que le puse al equipo fue que yo me encargaba de cosas administrativas, siempre y cuando pudiera seguir haciendo teatro.

Son actividades muy complejas, pero igual, las dos cosas las disfruto mucho. Hace que no sean en verdad tan pesadas. No es que disfrute hacer informes, de eso no disfruto, pero sí de ver cómo de todas maneras el lugar donde estoy

va creciendo y se va desarrollando.

Uno a veces piensa: «¿Será qué tendré que tomar alguna decisión de quedarme simplemente en lo administrativo o en lo artístico?». Pero las dos cosas las tenés que hacer, porque tenés la capacidad de hacer las dos cosas, disfrutar las dos cosas, y una se puede hacer gracias a que haces la otra, sino no sería posible. Yo no estaría tranquila tampoco actuando sin saber qué está pasando. Sería muy difícil. Siempre me sentiría en la cuerda floja, y es que a veces uno piensa que nadie hace las cosas mejor que uno.

### **¿Cuál es el personaje que más le ha impactado en su vida artística? ¿O cuál es el personaje ideal que le gustaría interpretar algún día?**

**C.M.:** En el momento el personaje que ahora más quiero, y por muchas cosas, es Maruja Zapata de Los Chorros de Tapartó. Primero porque fue un personaje hecho para mí, pensado en mí; segundo porque lo hizo Rodrigo que ya no está y es lo que me queda de él; como el regalo más gran-

de que él me dio. Lo otro es porque es un personaje con el que puedo envejecer. Entre más vieja esté, mejor, y menos tengo que gastar en maquillaje. [Ríe].

Es un personaje para envejecer con él, y ahora lo que espero es que la memoria me dé para envejecer con él. Además de que también lo hago con una actriz que quiero mucho, que también fue mi compañera de la universidad, Paula Bedoya, y entonces se juntaron muchas cosas en esa, además de que habla de lo que somos; es una obra superantioqueña y, en el mismo sentido, universal.

### **¿Cuál considera que es la tarea esencial de un actor o una actriz hoy?**

**C.M.:** La tarea de un actor en todo momento siempre será actuar, lo otro son arandelas miles. Yo tengo muchas amigas y amigos actores que no hacen sino actuar, y no necesitan más y no les importa más. Ya otra cosa sería para qué lo haces, cómo lo haces, o por qué lo haces.

### **¿Siente que el teatro de la comuna 10 es reconocido y**

### **valorado por la comunidad y cómo cree que impacta a la ciudad?**

**C.M.:** Yo creo que los reconoce más la gente de fuera que los mismos habitantes de la comuna. Los habitantes de esta todavía no son conscientes de lo que tienen a su alrededor. A los grupos de teatro nos visitan de otros lados o la gente que trabaja acá porque de todas maneras el centro es el lugar donde la gente viene a trabajar, viene a hacer sus vueltas. Yo creo que la mayoría de la gente que viene o que va a las salas de teatro, puede que sí sea el que habita el centro, pero no es el que tiene como lugar de residencia el centro.

### **¿Para usted qué es el teatro?**

**C.M.:** Para mí el teatro es vida, es la posibilidad de soñar en vida. No veo la vida sin sueños.

Elemental Teatro

ANGIE MURIEL



**Angie, ¿hace cuántos años está en teatro y cuál fue el detonante o el motivo que la llevó a hacer teatro?**

**A.M.:** Yo hago teatro hace seis años. Con Elemental, que es donde he tenido más trayectoria, donde he adquirido más experiencia y conocimiento, llevo cuatro.

Yo siento que el detonante fue lo que veía en las temporadas teatrales. Yo era espectadora de teatro desde muy joven, como desde los 14 y los 15 años. En ese momento no era muy conocedora, pero todo lo que lograba llegar a mí con cada obra fue lo que más me llamó la atención del teatro. Creo que por eso mismo decidí pasar a hacerlo.

**Fuera de la actuación, ¿qué otras actividades del arte escénico realiza?**

**A.M.:** Estudié casi cinco semestres de Biología. De algo servirá. Cuando asumí todo el tema administrativo en Elemental Teatro, comencé a estudiar y terminé Ges-

ción Empresarial y Gestión de Talento Humano, para la aplicación de todo en lo administrativo de Elemental, pues yo entré al semillero y fui caminando más hacia estar en la escena.

En Bernarda, el proceso de creación más reciente, que además duró tanto tiempo, fue una división así: seis horas de ensayo, cuatro para lo administrativo, y así ver cómo le hace. No es fácil porque ambas partes necesitan buen tiempo, buena dedicación de mucha atención para ambos.

**¿Cuál es el personaje que más le ha impactado en su vida artística? ¿O cuál es el personaje ideal que le gustaría interpretar algún día?**

**A.M.:** Pues bueno, dentro de las obras que he realizado, el personaje de Ludovina, en Pervertimento. Ludovina me dio muy duro; Ludovina era torpe/divertida hasta que entendí que Angie también es torpe y divertida; la encontré en mí y a partir de ahí comencé a construir

algo muy bello y diferente con mis otros personajes. Siento que este personaje fue el clic más revelador en mi vida artística.

**¿Cuál considera que es la tarea esencial de un actor o una actriz hoy?**

**A.M.:** Creo que no puede ser solo una tarea, no podemos enfrascar todo en una, pero viene mucho para mí desde la conciencia de lo que estás haciendo en escena, de lo que estás mostrando, como la acción de por qué y para qué estás ahí, y lo que estás transmitiendo desde la obra que estás haciendo.

¿Siente que el teatro de la comuna 10 es reconocido y valorado por la comunidad y cómo cree que impacta a la ciudad?

**A.M.:** La verdad no, no lo siento así. Siento que ha ido aumentando, pero no es propiamente esta población la que saldría en lucha o en protección por los teatros, o por la conservación del arte y la conservación de nuestras

**intervenciones. No creo que sea la población de la comuna 10.**

Yo siento que Medellín es una ciudad que no aprovecha los tantos teatros que tiene. Ni en el centro ni donde sea que estén. Siento, con la experiencia que he tenido, que sí ha aumentado el público, ha habido una mejor apropiación, pero falta mucho reconocimiento por el teatro desde todos los puntos posibles.

**¿Qué es para usted el teatro?**

**A.M.:** ¡Vida!, A mí me atraviesa el teatro desde todos los ámbitos: desde lo laboral, desde lo emocional, desde lo político, desde lo social... para mí el teatro es como mi todo.

LUCÍA

---

AGUDELO

---



La Barca De Los Locos

**Lucía, ¿hace cuánto años hace teatro y cuál fue el detonante o el motivo que la llevó a hacer teatro?**

**L.A.:** Comienzo a hacer teatro como experiencia de vida a partir de 1981, cuando encuentro a Bernardo Saldarriaga, quien venía de su experiencia en Bogotá, y yo venía de una experiencia en Cartagena como docente, y sentía siempre la necesidad del teatro en mí. Surge como una necesidad. Me encuentro con Bernardo haciendo una obra: Ni héroes, ni mártires, y me sentí en trance, me di cuenta de que ese era el tipo de teatro que quería hacer. Para mí fue como encontrarme con una sorpresa muy grande, con una visual mágica del teatro, con una visión sagrada, encontrar a alguien que necesitaba al teatro como al aire y como alimento.

**¿Fuera de la actuación, qué otras actividades del arte escénico realiza?**

**L.A.:** Yo estudié Pedagogía —mi papá y mi mamá eran profesores—, luego hice Licenciatura en Sociología. La hice en sociología porque a

mí la historia me apasiona mucho, la literatura siempre me apasionó demasiado. Cuando terminé me fui a Cartagena a enseñar en la Tadeo Lozano, en la Universidad de Cartagena, y allá me encontré con unos grupos de teatro. Yo les conseguía los libros, y a todo lo que llevaban de teatro a Cartagena, yo asistía. Siempre sentí que la docencia era un momento de la vida, nunca me sentí a gusto.

Básicamente yo lo hago todo en teatro, estoy en un proceso con la compañía de mi hermana para publicar las obras de Bernardo, asisto a cualquier invitación que me realicen para leer sus obras y estoy trabajando un monólogo escrito por él.

**¿Cuál considera que sería la tarea principal de un actor o una actriz hoy?**

**L.A.:** Yo creo que la vida de uno es un compromiso, para mí una actriz debe tener siempre una actitud vertical. Debe haber una consonancia entre su vida y lo que piensa. Su compromiso es siempre el interrogarse sobre la sociedad, y más allá de la

sociedad en que vive, sobre sí misma. Una interrogación que es primero hacia adentro y luego hacia afuera. Es una interrelación de lo interno y lo externo. No lo puede desconocer.

**¿Cuál es el personaje que más le ha impactado en su vida artística? ¿O cuál es el personaje ideal que le gustaría interpretar algún día?**

**L.A.:** Cuando Bernardo me invita, me toca montar en una semana La monja, porque se había retirado el actor que hacía de Cristo y que hacía de monja; yo asumí la monja y rápidamente la tuve que presentar en dos sitios públicos: en el Politécnico y en el Museo de Arte Moderno. Para mí fue un reto, primero porque partía de nada, partía de mi impulso, y porque Bernardo se atrevía a respaldar de una vez a alguien que entraba a asumir un público sin tener la posibilidad de un proceso. Para mí La monja siempre ha significado demasiado, porque fue el punto en el que yo di el primer chapuzón en ese mar. Por eso se llama La Barca de los Locos, uno entra en un barco en mu-

chas olas que se lo pueden tragar si uno se deja tragar. Hay de tormentas y hay de todo.

Para mí La monja es perfecta en la medida en que logra fusionar tanto una formación del teatro antiguo, como la ruptura del teatro moderno.

A nivel de pensamiento y de basamento, de formación, señalaría Ni héroes, ni mártires porque ahí está la parte filosófica, la parte metafísica. Alrededor de esa podemos decir que giran las otras obras, es como un basamento. Ya cuando me encuentro con la monja, tiene una ventaja que las otras obras no le dejarían a uno hacer, y es que es un auto sacramental que está delimitando los espacios: está la entrada clara, el encuentro de la monja con el Cristo, cuando entra el obispo, cuando uno interactúa con los espectadores y lleva a un espectador a la cruz... es la recreación del teatro moderno con el antiguo.

**¿Siente que el teatro de la comuna 10 es reconocido y valorado por la comunidad**

## y cómo cree que impacta a la ciudad?

**L.A.:** Esa es una pregunta muy difícil de responder porque uno tendría que remitirse a lo que fue la experiencia de 1985 hasta la administración Fajardo. Mientras administraciones municipales —es mi concepto, por lo que he vivido— no intervinieron de tal manera el centro, no intervinieron los barrios con los presupuestos participativos, lo tengo que decir porque lo vivimos... mientras no existió esa delimitación espacial ni presupuestal, uno sentía más libertad y más afluencia de público en el centro. Venía más gente de las comunas al parque de Bolívar, porque nosotros nos encontramos con gente de todos los estratos en el parque de Bolívar.

Les recomiendo que vean el primer documental que hicieron sobre la Barca Otros decires, otras reconditeces, cuando realmente el parque ardía y llegaba gente de todas partes. No solamente gente de los barrios y gente de los pueblos, sino también gente de Ecuador, Perú, América Latina. En ese momento el parque era muy libre y la gente acudía de manera multitudinaria. Ese pe-

riodo se puede ver muy bien documentado, de cómo cuando la ciudad no estaba tan diagramada como ahora había más espontaneidad. Cuando el poder entra a institucionalizar las cosas, sienten un proceso de formalismo, pierden la espontaneidad, empiezan los permisos... a nosotros nos sacaron. Jaiver lo sabe, Jaiver nos acompañó en ese periodo cuando nos sacaron del parque de Bolívar y nos dijeron que teníamos que pedir permiso. Nos sacaron y fuimos a otros espacios a presentarnos, estuvimos en Matacandelas, La Hora 25. Cuando volvimos eso era un cementerio.

Porque aquí en el parque ya no es lo mismo. Uno trabaja con un grupo de personas y se encuentra como ciertos devotos que le permiten a uno hacer la obra, pero antes eso hervía. La ciudad ha cambiado, uno creería que con eso de dar los presupuestos vamos a tener garantizada la acción teatral, la acción musical, la acción de los pintores, pero no, como eso entra con una instrumentación, entonces entra el: ¿quiénes van a manejar esos dineros?

# ASTRID ELENA OSORIO



Teatro Popular de Medellín

**Astrid, ¿hace cuánto años hace teatro y cuál fue el detonante o el motivo que la llevó a hacer teatro?**

**A.E.O.:** Hace 19 años. Nunca me imaginé siendo actriz, porque mi área eran las matemáticas. Yo empecé estudiando matemáticas puras en la Universidad de Antioquia, luego me metí a hacer los talleres de teatro buscando mejorar la parte comunicativa, la timidez —lo que muchos buscamos inicialmente en el teatro—; y después de tres semestres de matemáticas ya estaba empezando a gustarme esto, y pensé: «¿Y si me dedico a hacer teatro?». Obviamente ya hablando con la familia eso fue un caos. Me gustaban las matemáticas pero ya no me veía más en eso, quería meterle otra cosa, lo sentía demasiado cuadrado.

Empecé a averiguar lo de teatro en la U. de A. pero no me sonó muchísimo lo que estaba viendo en ese momento en la academia, me sollaba más lo que vivían los grupos de teatro, me gustaba ver lo que pasaba en el Maticandela, ir a la Oficina Cen-

tral de los Sueños... El TPM y la escuela del TPM me gustaban mucho.

Pensé: «Me voy a presentar a la U. de A., pero a Artes Plásticas, y voy cogiendo materias de teatro que me interesen y entré de una; empecé a estudiar y le encontré mucho más sentido a lo que estaba haciendo. En la plástica empecé a meterle todo al teatro, engomada haciendo máscaras, haciendo vestuarios, escenografías y ahí fue que empecé a complementar las dos cosas, profesionalmente con las artes plásticas y acá haciendo teatro en el TPM.

**¿Fuera de la actuación qué otras actividades del arte escénico realiza?**

**A.E.O.:** Desde hace dos años estoy con la dirección artística, he estado con toda la dirección de las propuestas para público infantil y familiar.

En este momento estamos con 3 montajes: El capitán piratín, Michel, el gato bandido y La princesa que todo lo aprendió en los libros.

Y estoy en un proceso nuevo de creación con San Antoñito. Igual dirigiendo muchos de los procesos de escuela. Muy en la dirección y con la Red también, llevo muchos años con ellos dando clases y dirigiendo también esos procesos.

Y obviamente lo plástico, que el trabajo plástico se descarga obviamente en mí: dándole línea, concepto, referencias y colaborando en toda esa parte de los montajes.

**¿Cuál es el personaje que más ha impactado en su vida artística? ¿O cuál es el personaje ideal que le gustaría interpretar algún día?**

**A.E.O.:** Es que todos tienen una cosa muy linda. Definitivamente nos marcan todos los personajes. Cuando uno los hace con ese amor, con la investigación, con la exploración de encerrarse y verlo, de analizarlo.

En El capitán, Pillín me encanta, ese personaje me parece una maravilla, porque además soy la única mujer actuando de pirata y el resto son hombres, entonces es muy bacano, porque la gen-

te no logra reconocermelo. Es muy bacano sentir que el personaje es otro, no es uno.

Por otra parte creo que tengo una deuda con uno de ellos que me encanta. El personaje de Débora Arango en No me arrepiento de nada me pareció uno de esos que hay que seguir trabajándolo, porque siento que quedé como en deuda, es muy loco. Fue un personaje que investigué, estudié, me encerré una semana a ver los videos de Débora, hablé con Cristóbal Peláez que pudo entrevistarla en sus últimos años y con muchas ganas de hacer una cosa muy bonita que realmente reflejara el personaje de ella, pero finalmente a la hora de ponerlo en escena creo que no se logró.

Al ser una obra que tiene otros personajes, siento que lo que se terminó haciendo fue un pedacito de Débora, lo que se pudo o lo que se pretendía, más desde la dirección.

**¿Cuál cree que es la tarea fundamental de un actor/actriz hoy en día?**

**A.E.O.:** Una sola no creo, creo que hay muchísimas tareas. A veces siento que la profesión se ha vuelto muy banal o están saliendo actores muy vanidosos. El actor se debe poner en riesgo. Debe buscar ser muy integral, que baile, que cante, que sepa de plásticas, que sepa de música, eso es también lo que creo que necesitamos en los actores hoy en día. Actores que se vuelvan fantásticos. Que la gente se siente, los vea y diga: «Wow»; que sea extraordinario, pero eso se consigue con disciplina y eso parte de nosotros mismos.

**¿Para usted qué es el teatro?**

**A.E.O.:** Creo que es el sentido de mi vida, sin duda alguna. Hablar del amor es muy romántico, pero sí, yo creo que lo que le dio sentido a mi vida, porque desde mi historia, encontrarme con el teatro fue encontrarme con lo que sí era. Creo que en la vida muchos transitamos sin saber qué somos y en la vida actual más; uno ve gente que está trabajando en cosas y uno no los ve felices... Hacer

teatro tiene que ser un juego constante, incluso en eso que yo te digo de la disciplina, eso se tiene que volver una cosa muy divertida. Entrenar es un juego.

**¿Siente que el teatro de la comuna 10 es reconocido y valorado por la comunidad y cómo cree que impacta a la ciudad?**

**A.E.O.:** Difícil, uno se lo pregunta muchas veces, y más cuando hay obras —y hay que hablar con sinceridad— en las que uno ve 10 a 15 espectadores cuando tenemos salas para 100.

Pero yo no sé si es una cuestión de que de pronto hay un desinterés por la actividad teatral o si lo que estamos ofertando es lo que les gusta. Siento eso, aunque también sé que hay un problema con lo que se ha estado haciendo con eso de la formación de público que a veces es como una deformación de público. Eso de la entrada libre —y pintarlo como una entrada libre— y no aclarar muchas veces que esto realmente sí tiene un costo.



PATRICIA

CARVAJAL

La Casa del Teatro

**Patricia, ¿hace cuánto años hace teatro y cuál fue el detonante o el motivo que la llevó a hacer teatro?**

**P.C:** Desde que salí del colegio empecé a hacer teatro en la casa de la cultura de Copacabana. Empecé a hacer teatro allá, y me presenté al Politécnico y pasé a hacer Ingeniería Civil.

Luego, cuando ya terminaba la Tecnología en Construcción, me presenté a la Universidad de Antioquia. Allí me empezó a ir mejor, a pesar de que seguía en el otro estudio, me gustaba, veía que por ahí era el camino. Conocí al maestro Mario Yepes, una relación muy bonita porque él me enseñó muchas cosas, no desde la academia, sino desde fuera de esta: «Enfóquese, mire otros escenarios...». Entonces me invitó para ser parte de la dirección de una ópera, era muy bello el trabajo. Nos abrió tanto el universo en la ciudad como en otras propuestas de alcance universal.

Una vez con Mario Yepes nos presentamos en el Pequeño Teatro. Por ese tiempo en el Pequeño Teatro estaban dando un taller en las tardes que era el entrenamiento de los actores. Recuerdo que me metí e iba a entrenar allá de 2:30 p. m. a 5:00 p. m. Ellos me vieron y Rodrigo me propuso estar en la obra Madre Coraje.

Yo entré ganando... y la ingeniería a mí se me olvidó. Ya incluso empecé a buscar trabajos, pero nunca me animaba a que los trabajos me salieran en ingeniería, entonces nunca me salían. Yo presenté una o dos entrevistas, pero no, eso no era lo mío, yo me enfocaba en el teatro todo el tiempo. Estuve mucho tiempo en el Pequeño Teatro, hasta que llegue a Casa del Teatro. Gilberto Martínez fue una persona muy importante en mi vida porque un día, mientras estaba en mi dilema de la ingeniería y el teatro, cuando yo en la Universidad escuchaba hablar de Gilberto que era médico y hacía teatro, yo me preguntaba cómo hacía. Yo quería ser como él, que él me dijera algo, que me aconsejara, entonces empecé a ir a ver las obras. Ya después como él empezó a dar las clases de formación en el Pequeño Teatro, y él era muy amigo de Rodrigo, ahí yo me le metí por donde pude. Fuimos amigos y todo. Ya luego le hice una propuesta sobre una obra que se llama Trotamundos, el cangrejo soñador.

Ya estando acá, me dije: «Yo quiero salirme de los esquemas»; y entonces les propuse a otros actores de Medellín el proyecto de títeres porno. Yo fui la que traje la idea en sí de los títeres porno, y empezamos a trabajar y

fue muy duro porque fue un proyecto desde las uñas, así estuve por un buen tiempo hasta que de nuevo regresé a Casa del Teatro y empecé a montar con Gilberto La balada de la p, me enraicé.

**Fuera de la actuación, ¿qué otras actividades del arte escénico realiza?**

**P.C:** Desde siempre, con ese cuento de la ingeniería, yo muero por la parte escénica, por todo el trabajo de escenografía. Siempre voy muy encaminada a lo escénico, a toda esa parte de escenografía. Entonces hice una maestría en Artes Digitales en el ITM. Estoy haciendo el trabajo de grado de la maestría.

Después de la ausencia de Gilberto Martínez armamos un equipo de trabajo muy bueno. Ya llevamos dos años y aquí estamos. Entonces ya entré en esa parte administrativa, soy la representante legal del teatro, ya tengo además muchas obligaciones que tienen que ver con todo eso. Me dedico a las ventas, también estoy encargada como directora de la formación, los talleres, las cotizaciones... porque uno es el que comprende el mundo. ¿Quién más que nosotros los actores para comprender el mundo artístico? Tenemos un gran apoyo con Clara y con Jazmín, con todos los que trabajan acá, con

los que están llegando. Y bueno, ahí estamos.

**¿Cuál considera que es la tarea esencial de un actor o una actriz hoy?**

**P.C:** Yo creo que hay tres procesos: un proceso del actor de hoy es formarse. Yo sí creo que el actor debe formarse. Desde la academia no sé, pero formarse, porque es lo que te va a dar todo este conocimiento. Un segundo proceso es empezar a tener todos los conocimientos y aplicarlos: en escenografía, en luces, en vestuario, en maquillaje, tiene que ser multifacético hoy en día. Y el tercero es ser propositivo; como directora puedes decirle a un técnico qué es lo que quieres para una puesta en escena, pero como actor/actriz, también uno propone qué es lo que quiere: la calidez, las luces, y eso va enlazado, en este caso, a ese otro personaje que es una luz, o la música.

**¿Cuál es el personaje que más le ha impactado en su vida artística?**

**P.C:** He tenido dos personajes que han marcado mi profesión. Uno fue Catalina en la obra de Madre Coraje. Esa obra fue un reto grande, porque no es fácil acabar con la universidad y enfrentarse a un papel como ese.

Creo que me enseñó mucho desde el expresar sin tener que hablar, el decir y contar y transmitir una emoción sin tener que describirlo. Entonces, fue muy bella, además creo que ese personaje tenía la misma edad en la que yo estaba, y todos los apoyos desde los otros compañeros de trabajo fueron muy bellos para crecer con ese personaje. Luego, la mujer de La balada de la p; primero porque también partí de un poema, y de una pregunta, y todo el monólogo no tiene casi texto. Tiene como dos párrafos. El resto es todo lo que tengo que expresar a través de la emoción y transmitirlo a ese espectador. Además porque este monólogo se creó como parte de un secreto que se le cuenta al espectador, entonces a esta obra solo pueden llegar 8 o 10 espectadores, porque es algo superíntimo.

**¿Siente que el teatro de la comuna 10 es reconocido y valorado por la comunidad y cómo cree que impacta a la ciudad?**

**P.C:** Estamos en este momento en algo que se llama la Mesa de Trabajo del Barrio Prado Centro, y nos metemos mucho en todo lo que tiene que ver con la participación con la comuna 10, desde lo cultural, pero cuando nos reunimos en esa mesa de trabajo, vemos que no conocemos los espacios artísticos. Muchas veces

ni desde nosotros. ¿Qué pasa en la comuna 10? La comuna 10 es una comuna donde la gente entra y sale, donde la gente viene a trabajar, pero se va para sus casas y las otras actividades las hace en otros barrios. Es una comuna donde la gente está entrando y saliendo. Por la noche es muy difícil ver vida nocturna, o sea, hay vida nocturna porque hay barcitos, teatros, pero no hay vida residencial, porque la gente no vive acá. Son muy pocas las zonas de la comuna 10 donde la gente reside en ellas. Eso hace que sea más difícil visibilizar todos los puntos culturales, las casas culturales, todos los proyectos culturales que hay. Nosotros todo el tiempo estamos buscando meternos en esos equipos de trabajo que se hacen tanto en Prado como en la comuna 10 para hacer visible nuestro proyecto de Casa del Teatro.

**¿Para usted qué es el teatro?**

**P.C:** Para mí el teatro, es mi vida. Mi vida es el teatro, y, sobre todo, la actuación y la dirección. Es un compromiso con mi vida, es mi vitalidad. No creo que pueda vivir sin teatro. Yo creo que el día que no haga teatro es porque ya me morí... a lo Gilberto.

papel

CARTELERA CULTURAL INDEPENDIENTE  
DE MEDELLIN BV.SALENA.COM

PAPEL,  
LINDOS, ORESO  
BIEN DE CERRADA, ADEMS  
DE SER UNO DE LOS  
QUE SE ENCONTRAN EN  
EL MUNDO, Y  
CON SUS SOCIOS.



# MARY SHELLEY

Lucía Estrada

Libro: De Las hijas del espio (2006)

Vivir en la cercanía de todo,  
en el temblor de las hojas,  
en la herida viviente del destino.  
Y acercarme,  
y compartir el horror de sentirse  
una materia blanda,  
sin lenguaje,  
un cuerpo desfigurado  
por la excesiva prudencia de Dios.

El viento arrastra el vacío de los ojos,  
la boca condenada,  
el peso de la eternidad,  
el pliegue de la vida vuelta en sentido contrario,  
la resistencia de las rosas,  
la estrella negra del nacimiento.

¿Por qué no gritas?  
¿por qué no destruyes  
los castillos de la culpa?  
¿por qué no arremetes  
contra mi espanto?

¿Por qué no eclipsas la visión?

Hay un lugar reservado para tu abandono.

No aguardes la venida  
de lo inevitable.

Pertenece a:



Asociados a:



Proyecto de:

